

men: *Il Discorso della montagna: utopia socio-religiosa o proposta etica?* También este otro: *L'immagine delle «due vie» nei Padri Apostolici*. De igual manera se reconstruye el Evangelio de Tomás, que aparece muy cercano a los evangelios sinópticos, gracias a la relectura de las siete parábolas contenidas en Mt 13.

Entre las figuras de los Padres, el A. se detiene especialmente en san Jerónimo y san Agustín. Presenta, por ejemplo, las conclusiones de esos dos Padres de la Iglesia sobre el conflicto de Antioquía (Gal 2, 11-14), reconstruyendo la tradición exegética oriental y occidental al respecto.

Las páginas finales están dedicadas a los índices de lugares citados y de autores, antiguos y modernos.

Se trata de un libro para especialistas en la investigación del primitivo cristianismo, y de manera concreta, para los interesados en las relaciones entre el NT y la doctrina de los Padres de la Iglesia.

M. Merino

Juan José AYÁN CALVO, *Hermas. El Pastor* («Fuentes Patrísticas», 6), Ciudad Nueva, Madrid 1995, 310 pp., 15 x 23, 5.

La colección «Fuentes Patrísticas» sigue ofreciéndonos obras destacadas de la Antigüedad cristiana, como la que ahora es objeto de nuestra reseña.

El Pastor ha sido un escrito que ha gozado de gran predicamento en los primeros siglos del cristianismo. Baste pensar en que autores tan calificados como Ireneo y Orígenes lo consideraban como formando parte de la Sagrada Escritura. Es más, lo encontramos reproducido en el *Codex Sinaiticus*, junto a los escritos neotestamentarios. Pero, más tarde, en tiempos de San Jerónimo, pierde ya es-

ta alta consideración y llega a ser casi un desconocido entre los Padres Latinos. *El Pastor* de Hermas, aunque ya se había publicado en España en una edición de la BAC, formando parte del volumen dedicado a los *Padres Apóstolicos*, precisaba de una nueva publicación, que recogiese las aportaciones más recientes de Giet, Henne, Joly, Cirillo y Brox, como ha tenido a bien realizar el Prof. Ayán Calvo.

Como bien señala nuestro editor en la introducción, esta obra no fue compuesta de una sola vez, como había propuesto Henne, sino que se realizó en distintos momentos. Stanislas Giet distinguió en *El Pastor* tres partes, que corresponderían a tres autores distintos. El primero, que pudo llamarse Hermas, escribió las *Visiones* con el fin de predicar la penitencia. El segundo autor, que se identifica con el beneficiario de las *Visiones*, escribió después la *Comparación novena*. Finalmente, un tercer autor compuso los *Mandamientos* y las restantes *Comparaciones*, con la finalidad de salir al paso de la cristología contenida en la *Comparación novena*. El Prof. Ayán desestima esta teoría, coincidiendo con Henne en que *El Pastor* es obra de un solo autor, aunque difiera de él, al considerar que fue escrito en diversas etapas. Nuestro editor sitúa la fecha de composición entre finales del siglo I o principios del II, como el inicio de su redacción, y el año 140, como fecha aproximada de su terminación.

En relación con el contenido teológico de *El Pastor* Ayán Calvo pone especial énfasis en subrayar la importancia de la eclesiología, como clave interpretativa de la obra que comentamos. También pondrá de relieve el papel de la penitencia, como temática inspiradora de todo el escrito. Especialmente luminosa nos ha parecido la clarificación cristoló-

gica y pneumatológica que se hace en la introducción. El tema ha sido una auténtica *crux interpretum* para los estudiosos de Hermas. El autor de *El Pastor* habla con frecuencia del Espíritu Santo, pero parece que nunca lo concibe como la Tercera persona de la Trinidad. A partir de esta premisa se pueden entender mejor algunos pasajes, como *Comp.*, V, 5, 2 (58, 2) y V, 6, 5-7 (59, 5-7), en los que el hijo de la parábola es el Espíritu preexistente de Dios, pero que Hermas no entiende como Tercera persona de la Trinidad. «El hecho no debe sorprender —afirma Ayán siguiendo al P. Orbe— especialmente si se tiene en cuenta que la expresión Espíritu Santo en las primeras reflexiones trinitarias no se aplicó exclusivamente a la tercera persona de la Trinidad, sino que, además, y entre otras cosas, podría significar la naturaleza divina del Hijo» (p. 41).

La edición del texto griego nos parece que está bien realizada, así como la traducción castellana. Las notas resultan pertinentes e ilustradoras, tanto para el lector menos versado en estos temas, como para el especialista. Los índices están bien concebidos y facilitan la oportuna consulta. En síntesis, se trata de un buen trabajo que contribuirá en gran medida, a dar a conocer al público de habla hispana de un excelente texto de la apocalíptica cristiana del siglo II.

D. Ramos-Lissón

Gregorio DE NISA, *Vida de Macrina. Elogio de Basilio*, introducción, traducción y notas de Lucas F. Mateo-Seco, Ciudad Nueva («Biblioteca de Patrística», 31), Madrid 1996, 176 pp., 13, 5 x 20, 5.

El prof. Mateo-Seco, Director de nuestra Revista y experto conocedor de

la obra literaria de Gregorio de Nisa, nos ofrece en este volumen la versión castellana de dos escritos del Niseno: la Vida de Macrina y el Elogio de Basilio. «Se trata de dos obras estrechamente relacionadas entre sí por múltiples lazos. Las dos fueron escritas en años muy cercanos entre sí; las dos reflejan la vida de los dos hermanos de Gregorio, que son los que más influyeron en su vida; las dos tienen una acusada intencionalidad espiritual y teológica» (p. 7).

Las palabras citadas abren la extensa y bien cuidada introducción del volumen y sacan a la luz el interés e importancia de esos dos escritos del Padre de la Iglesia. Ciertamente no pueden clasificarse entre las grandes obras del Niseno, pero no por ello son de las menos interesantes, pues nos transmiten no sólo grandes cualidades de la ascesis y de la oratoria del Obispo capadocio, sino también el interés de una doctrina que se hace vida.

La biografía que el Niseno hace de su hermana Macrina no está fundada en la fiabilidad de lo leído u oído a otros, sino en lo vivido dentro de la propia familia. Así, la descripción que puede leerse en esta hagiografía nos revela datos interesantes del estilo de vida de una familia cristiana de mediados del siglo IV. Está escrita con palabras sencillas, sobrias y sin artificios literarios, donde los hechos históricos no son más que medios al servicio de una finalidad bien concreta: la vida cristiana de Macrina como modelo que lleva a Dios.

El otro escrito niseno que nos brinda este volumen tiene como contenido el panegírico que Gregorio pronunció en fecha cercana a la muerte de su hermano san Basilio el Grande, y tiene como finalidad última el agregar a Basilio al número de los santos y colocar su fiesta